

LA LIBERTAD

SEMENARIO POLÍTICO

DIRECTOR, D. JUAN A. FERNANDEZ

PRECIOS DE SUSCRICION

Trimestre..	2 pesetas.
Semestre..	4 »
Año..	8 »

SE PUBLICA LOS JUEVES

CONDICIONES DE PUBLICACION

Anuncios y comunicados á precios convencionales.
Redaccion, Castellanos, 17. Toda la correspondencia literaria y administrativa, al director, Ancha, 34.

A LA PRENSA

LA LIBERTAD, al aparecer en el estadio de la prensa, envía un saludo fraternal, á sus apreciables colegas como testimonio de su mas distinguida consideracion:

NUESTRO PROPÓSITO

LA LIBERTAD, modesto semanario local, antes patriótico que político, inspirado en los principios de conveniencia general para el fomento de los intereses morales y materiales del pueblo de Valdepeñas, al aparecer en el estadio de la prensa periodística, es alentado por el lícito propósito de contribuir en la medida de sus fuerzas, al fomento desarrollo y mayor preponderancia de aquellos medios que han hecho de este pueblo un pueblo floreciente y culto; y si bien por el carácter laborioso de sus habitantes, es felizmente halagado por la fortuna como diosa olímpica veleidosa, es por otra parte rudamente combatido por elementos discolos y perturbadores, que removiendo con sus maquinaciones insidiosas, los sólidos fundamentos en los que se basaba la tranquilidad de este pacífico vecindario, agrupados en un partido político ilegal para satisfacer sus ambiciones implantan la discordia, censurando con provocaciones descaradas, la gestion acertada y plausible de la administracion municipal y gobierno político de la poblacion.

Por tan abonadas causas, este semanario fuera del fin enunciado como primero y fundamental, tiene tambien un fin político; ya que con tonos destemplados la trompa guerrera del partido carlista, anuncia con fiereza digna de su causa, trastornos, perturbaciones y desgracias, renunciando con desprecio la paz, el bienestar y la tranquilidad que en armonía con los demás disfrutaban.

El periódico LA LIBERTAD, define su actitud política manifestando con llaneza, que en sus columnas hallarán defensa todos los partidos liberales y las doctrinas que estos mismos partidos sustentan por principios, que además de oponerse al absolutismo se basen en la moral, en la justicia y en el orden.

LA UNION CONSTITUYE LA FUERZA

Estériles serían los esfuerzos individuales de los hombres para conseguir la realizacion perfecta de los altos fines sociales, de las grandes creaciones de la humanidad, de las obras portentosas que causan asombro y respeto por su extraordinaria grandeza al espíritu sereno que las contempla; si esos esfuerzos no constituyeran un solo todo, un conjunto unánime, para producir necesariamente la realizacion de un mismo fin por la confluencia simultánea de los destellos de la inteligencia, que es el alma, que es el espíritu creador, con las fuerzas materiales que son la forma.

Por tal razon, si en el orden social no hay grandes creaciones sin la suma, sin el concurso de muchos, por que la obra que haya de realizarse supera en lo humano á los esfuerzos de uno solo; en el orden político tampoco pueden tener realizacion completa los mejores ideales, ni planteamiento adecuado, los mejores sistemas sin el concurso de muchas voluntades.

Es indudable que las sociedades modernas, dentro de este orden político reprueban el gobierno monárquico puro ó absoluto, que gastado en el trascurso de muchos siglos ha cumplido su mision en la historia de la humanidad, y como tronco carcomido y roto se desploma al impulso del más leve viento. Sin que sea obstáculo para patentizar la realidad de esta aseveracion, la rehabilitacion de este sistema con teson pretendida por un insignificante número de defensores, que con un fanatismo ciego se obstinan en conseguir la implantacion de ese gobierno proscrito, y no les arredra los trastornos sociales producidos ni la sangre de millares de inocentes vertida por tan torpe causa á ellos solamente imputable.

Desde la derogacion de la ley sálica sancionada por el concurso unánime de millares de voluntades que representaban la voluntad nacional, fué relegada al panteon del olvido la monarquia absoluta á la muerte de Fernando VII, y desde entonces para bien del país, para gloria de la patria, con el régimen representativo tomaron fundamento sólido en el poder los gobiernos liberales que son los que representan

el progreso que con la esplendorosa luz de la civilizacion han disipado para siempre las pardas sombras del oscurantismo, en que por regla general vivian ó al menos tenian apriornado al pueblo aquellos gobiernos reaccionarios.

No aparezcan medrosos los liberales en sus distintos matices ante la constancia inquebrantable de esos acérrimos defensores de una idea, que en los tiempos presentes no tiene realizacion posible, porque su constancia es loca y solo significa lo que los estertores de la agonía en un moribundo desesperado, y su idea está desechada como mala y perniciosa por el criól de la experiencia en las nacionalidades modernas. No se entibien, no, los consecuentes liberales Valdepeñeros ante esa constancia, ante esos alardes de fuerza, ante ese empeño vano que aparentan tener sus absolutistas adversarios amenazando monopolizar en ellos solamente los destinos de la poblacion, creyéndose los redentores del país y los salvadores de la hacienda municipal, lo cual creen conseguir dirigiendo censuras arbitrarias é injustificadas á los que con esfuerzos plausibles la administran bien y lealmente; porque siendo vuestra la razon, apadrinando mejores ideales, tremolando mejor bandera, solo os falta oponer á su constancia vuestra constancia, á su esfuerzo vuestro esfuerzo, a su union la vuestra, y vuestra será siempre la victoria.

Cierto que las pasiones humanas, fermentan muchas veces en el corazon del hombre é impiden á este coadyuvar á la realizacion de las mejores obras que quedan pospuestas ante un interés personal; cierto tambien que por el choque contrapuesto de estas pasiones, las individualidades de un mismo partido dedican su actividad á objetivos secundarios que redundan en perjuicio del fin comun, que como encaminado al bien todos perseguimos, mas hora es ya de que el horizonte aparezca limpio y sereno en el hermoso campo liberal, y dejando en el olvido esas disidencias surgidas entre gentes que alientan igual propósito, justo es que tanto en la adversidad como en la fortuna, en las tristezas como en las alegrías, en la paz como en la guerra, ostenten el mismo lema y reconozcan la conve-

nencia de una direccion comun puesto que un solo fin persiguen y unos mismos principios le informan.

Esto es lo que hace falta, esto es lo que se requiere dentro del partido liberal potente y robusto más que otro alguno, para combatir con denuedo y resultado feliz en toda ocasion á esos enemigos irreconciliables carlistas más ó menos falsamente liberalizados con el propósito de allanar las alturas del poder.

Liberales: teneis en vuestras manos conquistada lealmente la libertad por la fuerza de vuestros principios reconocidos como buenos por la opinion, y si por vuestras torpezas, por vuestro abandono ó por vuestras rencillas la perdeis, vosotros sereis ante esa opinion sensata los únicos responsables, porque vosotros mismos sois los autores de vuestra suerte próspera ó de vuestra adversidad. Teneis ante vuestra vista dos senderos por donde marchar; uno, amplio y expedito que es la concordia y la fraternidad para consolidar lo que á cambio de tanto sacrificio y de tanta lucha habeis alcanzado; y otro escabroso y lleno de malezas que es el de la desorganizacion y aniquilamiento. Escoge el entre ambos que no es la eleccion dudosa.

Union reclaman vuestros principios, fraternidad vuestros ideales, concordia vuestros antecedentes, y la union es precisa entre vosotros hijos de una familia, porque todos teneis el mismo origen, nunca desmentido en los casos de comun peligro ó de comun regocijo, y por esto la union entre vosotros se impone porque la union constituye la fuerza.

MISCELÁNEA

El Legitimista, periódico que hasta hace poco era un sér inofensivo, parece que arrepentido de su anterior proceder, y como tocado por alguna varita mágica, ha inaugurado una nueva era. La era del mico.

Y principia el colega su campaña, abogando por los pastos.

¡Vaya una coincidencia y un modo de ponerse en evidencia!

Después se ha encarado con su hermana en Cristo *La Voz de Valdepeñas*,